

PREGUNTAS PARA DETECTAR POSIBLES FALLAS EN LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y PROBLEMAS DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN ALUMNOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA.

Presenta:

Lic. Pablo Medina Mora Escalante

Enero de 2004

En este trabajo se presentan series de preguntas dirigidas a detectar posibles fallas en las técnicas de estudio y problemas de orientación vocacional en alumnos de la Facultad de Ingeniería.

Para darle sentido y congruencia a estas preguntas, es preciso ubicarlas en un contexto determinado, que en este caso es el de la asesoría psicopedagógica, es decir, se trata de preguntas útiles para el desempeño de esta labor en particular.

Así, este documento comienza por caracterizar -de manera breve- en qué consiste la asesoría psicopedagógica y qué función juegan la entrevista, el interrogatorio y el cuestionario para sus fines propios.

A partir de ahí, el documento presenta las preguntas que se aplican en las asesorías psicopedagógicas en general, para finalmente adentrarse a las dos clases de asesoría referidas y presentar las preguntas correspondientes.

Asesorías Psicopedagógicas

La asesoría psicopedagógica es un proceso de interacción, en el que un especialista orienta y apoya a un alumno o a un grupo de alumnos en la solución de un problema que influye en su desarrollo académico.

Por parte del orientador, la asesoría psicopedagógica comprende actividades de evaluación y actividades de intervención.

La evaluación se dirige a detectar los factores que pueden estar influyendo en que el alumno no progrese.

La intervención se dirige a ayudar al alumno a tomar conciencia de qué es lo que hace mal y de cómo puede actuar para conseguir mejores resultados.

Si bien al inicio de la asesoría psicopedagógica, se trabaja más la evaluación que a la intervención, es un hecho que estos dos procesos son inseparables. En todo momento, el orientador debe lograr que el alumno perciba la interacción no como una situación en que se le juzga, sino en la que se trata de ayudarlo.

Para la conducción de una asesoría psicopedagógica es necesario comenzar por establecer un diagnóstico mediante el que se defina el problema en cuestión y los factores que impiden su solución. De ahí se procede a ayudar al alumno a identificar y ponderar alternativas de solución, a decidirse y a poner en marcha una solución.

La entrevista es el hilo conductor de la asesoría psicopedagógica. La entrevista debe estar estructurada o semiestructurada a partir de preguntas guía, a la manera de un interrogatorio. Es preciso recordar aquí que las preguntas funcionan tanto para obtener información como para generar aprendizaje a la manera de la mayéutica.

Dependiendo de la situación, la conducción de la asesoría puede ser auxiliada mediante la aplicación de pruebas psicológicas y cuestionarios (personalidad, autoestima, hábitos de estudio, aptitudes, intereses, etc). Muchos de estos instrumentos están compuestos por preguntas similares a las que suelen formularse en las sesiones de asesoría.

No obstante su valor, es un hecho que la entrevista suele ser insuficiente para determinados fines. De ahí que en determinadas asesorías psicopedagógicas es necesario combinar la

entrevista y cuestionarios con otros procedimientos tales como los así llamados registros y autoregistros observacionales.

En definitiva, siendo la asesoría un proceso dinámico, que se establece entre una persona y otra (o un círculo reducido de personas), lo indicado es adaptar los procedimientos a las particularidades del caso.

Generales

Al llegar un alumno que solicita asesoría, hay que recibirlo con interés y afecto y proceder a un primer interrogatorio dirigido a elaborar su ficha de identificación, registrar el motivo por el que acude a la asesoría y delinear su situación académica, familiar y personal. A continuación se hará referencia a estos tres aspectos.

La ficha de identificación es útil para diversos propósitos: con ella se abre el expediente del alumno, sirve para localizarlo en cualquier momento y es útil también para el seguimiento del servicio de asesorías. En ella se incluye:

Nombre

Edad

Dirección

Teléfono

Año de ingreso a la Facultad de Ingeniería

Carrera

Avance escolar (promedio escolar y porcentaje de créditos cubiertos hasta la fecha)

Fecha en que se presentó a la primera entrevista

El siguiente paso es pedir al alumno que exprese el motivo por el que solicita la asesoría. Se debe preguntar directamente ¿cuáles son los motivos por los que solicitas la asesoría? y registrar su respuesta en los términos que él utiliza.

Al expresar sus motivos, es importante brindar la ocasión al alumno para que desahogue ampliamente sus percepciones y sentimientos. El asesor contribuye mediante la escucha activa, mostrando interés y brindando confianza.

Si el alumno acude a la asesoría como consecuencia de que un profesor se lo haya pedido o aconsejado, el orientador debe entrevistarse también con el profesor para conocer su percepción sobre la situación del alumno.

Es necesario preguntar al alumno si ha asistido con anterioridad a asesoría psicopedagógica o servicios educativos similares, incluyendo la tutoría, así como acerca de los resultados que ha obtenido mediante estos apoyos.

En ocasiones también es deseable saber si el alumno cursó la asignatura propedéutica *Técnicas para el Estudio*, si ha participado en cursos intersemestrales, en cuáles y qué resultados ha obtenido al respecto.

Se puede también preguntar al alumno como se enteró de la existencia de esta clase de asesorías y como complemento a sus motivos, preguntársele también qué espera obtener cómo consecuencia de asistir a ellas.

Finalmente y según lo acontecido en la primera entrevista, se debe delinear un primer objetivo, acordar un plan de trabajo, establecer días y horario de sesiones y afirmar el compromiso mutuo.

En la siguiente sesión se debe delinear la historia académica, familiar y personal del alumno. Para ello, entre las preguntas que pueden formularse pueden referirse las siguientes:

Situación académica:

Carrera, año de ingreso, porcentaje de créditos cubierto, promedio hasta la fecha, escuela en que realizaste tu bachillerato, de cuándo a cuando, promedio obtenido, concepto que tienes de tus estudios y de tu escuela de bachillerato, generalidades respecto a tus estudios de secundaria y primaria, ¿qué materias te gustan más y cuáles menos?, ¿por qué? ¿cuáles se te facilitan y cuáles no? ¿por qué? ¿desde cuando te interesó estudiar ingeniería?, ¿qué otras opciones consideraste? ¿por qué ingeniería? ¿por qué en la UNAM? ¿cómo ingresaste a UNAM?, ¿cómo percibes tu avance escolar?, ¿qué te agrada y qué no te agrada de la Facultad de Ingeniería?, ¿qué apoyos educativos utilizas?, ¿has reprobado materias?, ¿cuáles?, ¿por qué?, relata algunas experiencias al respecto.

Situación familiar:

¿Con quienes vives?, ¿qué lugar ocupas en la familia?, ¿a qué se dedican tus papás? ¿viven juntos o separados?, ¿cómo son tus papás contigo?, ¿cuántos hermanos tienes?, ¿a qué se dedican tus hermanos(as)?, ¿cómo se llevan?, ¿qué clase de actividades realizan juntos?, ¿con quienes de tu familia tienes mejor comunicación? ¿cuáles son tus obligaciones familiares?, ¿que clase de apoyos te brindan tus familiares?, ¿quién más vive con ustedes: abuelos, tíos, otros?, ¿en tu familia hay profesionistas? ¿hay ingenieros? ¿cómo te llevas con ellos? ¿en qué conceptos los tienes? ¿dónde vives ahora? ¿dónde más has vivido? ¿cómo te transportas a la universidad?, ¿puedes estudiar en tu casa?, describe el lugar donde estudias, en qué horarios y cómo.

Situación personal:

¿Cómo ha sido tu pasado?, ¿cómo lo describes?, ¿cómo lo valoras?, ¿a qué te dedicas además de estudiar?, describe, ¿trabajas actualmente? ¿has trabajado anteriormente? ¿en qué?, describe tus experiencias al respecto, ¿quiénes son tus principales amigos?, descríbelos lo que haces con ellos, ¿tienes novia(o)?, descríbelo(a), ¿qué sientes por el o ella?, ¿qué deportes prácticas?, describe, ¿eres religioso?, ¿qué lugares sueles visitar?, ¿te gusta leer?, ¿qué lees?, ¿cuáles consideras que son tus principales cualidades?

¿cuáles tus principales defectos?, ¿cuales consideras que han sido tus principales logros en la vida?, ¿cuáles tus principales fracasos?, describe cuál es tu visión de ti mismo a futuro, ¿cuál consideras que es tu misión en la vida?, ¿cuáles son por el momento tus principales metas?

Otras:

Según la situación, es indicado formular otra clase de preguntas relativas a su salud y estado físico, tales como ¿cómo es tu visión?, ¿tu audición?, ¿requieres algún medicamento? ¿estás bajo algún tratamiento médico determinado?, describe, ¿fumas, tomas, acudes a alguna droga, en qué situaciones y con qué frecuencia?, ¿tienes relaciones sexuales?, ¿te proteges?, ¿cómo?, ¿has recibido atención psicológica con anticipación? ¿de qué clase? y ¿con qué resultados?

Asesoría en Técnicas de Aprendizaje

Más de las veces, cuando un alumno solicita asesoría por dificultades en su rendimiento escolar, la problemática reside en su motivación para el estudio y estado emocional más que en sus estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.

De hecho aún cuando el diagnóstico denote una problemática en sus estrategias de aprendizaje y técnicas para el estudio, los aspectos motivacionales, actitudinales y afectivos son fundamentales.

En cualquier caso, es preciso acordar los objetivos de la intervención o asesoría de manera clara, de manera que se establezca el compromiso de ambas partes y se comience a trabajar al respecto.

Como se decía al principio, una asesoría de este tipo se dirige a detectar y corregir fallas, para ello es preciso identificar no sólo lo que el alumno hace mal cuando afronta sus distintas de tareas escolares, sino también, a qué se debe que lo haga mal.

Para averiguar el modo cómo el alumno afronta sus tareas escolares y así poder estructurar la evaluación y organizar las líneas de intervención, a continuación se formulan tres series de preguntas guía, relacionadas con a) clases, b) estudio y c) organización en general

Clases:

¿Asistes regular y puntualmente a clases?, ¿en qué lugar te sientas en el salón de clases? ¿prestas atención sostenida y suficiente?, describe cómo es tu comportamiento normalmente en clases ¿qué haces?, ¿tomas notas?, ¿preguntas?, ¿participas?, ¿cuáles son los elementos que más te distraen?, ¿qué medidas tomas antes y después de cada clase? ¿repasas lo que se revisó en la clase anterior?, ¿preparas con anticipación los temas a tratar en la siguiente clase?, si toma apuntes, pedirle que nos los muestre y explique –con base en ellos- alguno de los temas.

Estudio:

¿Qué actividades y tareas realizas fuera de clase?, ¿consulta de libros?, ¿resolución de series ejercicios proporcionadas por el profesor?, ¿búsqueda, selección y resolución de nuevos ejercicios y problemas?, ¿elaboración de proyectos y prototipos?. En cada caso, describe paso a paso cómo los realizas, ¿conoces las distintas estrategias de aprendizaje?, ¿sabes en qué condiciones emplearlas?, ¿las utilizas?, ¿qué estrategias conoces y sigues para recordar lo aprendido?, ¿en qué grado prácticas lo aprendido y lo utilizas dentro y fuera del contexto escolar?

Organización:

¿Cómo decides cada semestre a qué materias debes inscribirte? ¿cuántas materias por semestre?, ¿con qué clase de profesores? ¿en qué horarios?, ¿cuánto tiempo diario y semanal destinas al estudio?, ¿en qué lugares?, ¿biblioteca, casa, transporte? ¿cuánto tiempo diario y semanal destinas a otras actividades, incluyendo, obligaciones familiares, trabajo, vida social, actividades deportivas, actividades recreativas, descanso etc?, ¿planificas y distribuyes estos tiempos? ¿cómo?

Existen, de hecho, cuestionarios sobre hábitos y técnicas para el estudio, incluso elaborados por personal académico de la propia Facultad de Ingeniería, que definitivamente son útiles para estos fines. Puede combinarse el interrogatorio vía cuestionarios con el interrogatorio vía entrevista. Ahora bien, para detectar fallas en las actividades que el alumno realiza y aún más para proceder a su modificación, no basta el interrogatorio, es preciso proceder a la observación directa.

Practicar la observación directa en sesiones de asesoría requiere de trabajo previo y organización. Así, ante un determinada tarea de aprendizaje (un problema a resolver, un material escrito a comprender, una tabla de datos a interpretar) se pide primero al alumno que con toda calma describa qué actividades suele realizar cuando afronta una tarea cómo esta. Posteriormente, se procede a solicitarle que realice con toda calma la tarea en cuestión, que actúe como regularmente lo hace.

En una experiencia de este tipo suelen manifestarse inconsistencias entre lo que el alumno dice que hace y lo que regularmente hace. Pero lo significativo, más que eso, es observar cómo hace las cosas. La observación en este caso puede realizarse mediante el apoyo en una lista de cotejo predeterminada, como por ejemplo:

En las actividades que el alumno emprende respecto al problema: ¿realiza una lectura suficiente del enunciado?, ¿traduce la información dada de un lenguaje a otro?, ¿utiliza alguna técnica de representación del problema?, ¿intenta definir con claridad el objetivo? ¿tiende a dividir el problema en pasos para su solución?, ¿supervisa su actividad y corrige cuando detecta fallas?, etc.

En las actividades que el alumno emprende para comprender un texto: ¿se formula preguntas acerca del contenido de texto considerando el tema y lo que el ya sabe del mismo?, ¿examina de manera global el texto? ¿acude a los títulos, figuras, recuadros, resumen para dirigir mejor su lectura?, ¿lee varias veces el mismo párrafo?, ¿subraya y toma notas mientras realiza la lectura?, etc.

En sesiones como esta, es muy relevante que ambos, alumno y asesor, identifiquen y analicen paso a paso las actividades que el alumno lleva a cabo y aún lo éste piensa y siente antes, durante y después de llevarlas a cabo: ¿cómo percibe y regula su ansiedad?, ¿qué mensajes se envía el alumno en su diálogo consigo mismo? ¿son mensajes que tienen un efecto positivo o negativo sobre su actuación?

El proceso de observación debe establecerse gradualmente de manera que el alumno lo emprenda de manera regular y sistemática. Se transita así a una auto-observación, de suma utilidad para la detección y corrección de fallas en las estrategias y técnicas de aprendizaje, la que además de referirse a actividades reales y cotidianas, se extiende el ámbito de situaciones que pueden observarse.

Existen instrumentos diseñados para estos fines, mediante los que el alumno lleva un registro de las materias de que se ocupa, las tareas que realiza en cada caso, la manera en que las realiza, el tiempo que destina a cada tarea, los lugares donde estudia, la distribución de tiempo para el estudio y para el descanso, la influencia de distractores, los motivos de interrupciones, etc.

Es deseable que el autoregistro se lleve a cabo a lo largo de un mes y que el asesor analice y retroalimente las ejecuciones una o dos veces por semana. El autorregistro se combina así con sesiones de observación directa e interrogatorio, procedimientos todos que favorecen el desarrollo de las actividades que el alumno elige y pone en práctica para lograr sus metas de aprendizaje.

Asesoría en Orientación vocacional

Son diversos las razones por las que los alumnos acuden a las asesorías. Una de ellos tiene que ver con la definición vocacional, sea en la perspectiva de cambiar de carrera o en la de confirmar el interés por la carrera elegida.

La asesoría que puede brindarse, en estos casos, se dirige a acompañar al alumno en su proceso de reflexión, tratando de identificar con él el origen de su indecisión y las estrategias que le faciliten superarla.

La definición vocacional no es algo sencillo. Conlleva un largo proceso de maduración intelectual, emocional y social, que se refleja en:

Una visión clara de los fines que se desea alcanzar a largo plazo

Un conocimiento suficiente de las opciones profesionales que permiten alcanzarlos

Un análisis ponderado de las distintas alternativas de que se dispone

Una decisión segura basada en valores prioritarios

Si un alumno solicita asesoría relacionada con su definición vocacional es porque algo ha fallado en este proceso. Lo que sigue entonces es averiguar cuáles son los factores que generan la indecisión vocacional manifiesta, entre ellos podrían estar los siguientes:

Información insuficiente o inadecuada sobre la oferta educativa y los campos de ejercicio profesional.

Dificultades relacionadas con el proceso de generación, selección y valoración de alternativas

Falta de conocimiento u aceptación de sí mismo, de sus intereses y aptitudes.

Miedo a tomar decisiones

Influencia de familiares

Así, entre las interrogantes que debe tener presente el orientador, para detectar los factores que sostienen el problema o que impiden su solución, pueden formularse las siguientes:

¿Con que información cuenta el alumno?, ¿qué tan completa y veraz? ¿cuenta con información respecto a las ofertas educativas? ¿respecto a carreras e instituciones?, ¿respecto a requisitos y perfil de ingreso? ¿cuenta con información sobre costos, planes

de estudio y clima institucional?, ¿información respecto al perfil de egreso?, ¿información acerca de los campos de ejercicio profesional y mercado de trabajo?.

¿Qué criterios posee el alumno para valorar esta información?, ¿qué creencias, valores o actitudes manifiesta respecto a las opciones que conoce? ¿son pocas las opciones que considera y ninguna le satisface?, ¿son muchas las opciones que considera que no puede manejarlas?, ¿considera la opción de estudios de posgrado?, ¿de qué manera combina esta posibilidad con las opciones de carrera que considera?

¿La indecisión deriva de conflictos personales no resueltos?, ¿cuál es su grado de madurez emocional, intelectual, social? ¿cuál es el concepto que tiene de sí mismo?, ¿cómo es su amor propio?, ¿qué tan desarrollado está su marco de valores? ¿cómo es su visión del mundo y del futuro?, ¿cómo se ubica respecto al trabajo? ¿cuáles son sus objetivos?, ¿sus metas?, ¿cuáles son sus intereses? ¿cuáles sus principales aptitudes?

¿Hay incapacidad general para tomar decisiones por miedo a asumir responsabilidades?, ¿cómo ha sido su educación al respecto? En caso de tener indicios de que ésta sea la causa que impide la solución del problema, debe pedirse al alumno que describa su comportamiento en otras situaciones en que esté implicada la toma de decisiones y detectar los factores que determinan este estado de cosas.

¿Cuáles han sido sus logros académicos y cuál es el grado de satisfacción de los padres al respecto?. ¿qué influencias reconoce de parte de sus padres, otros familiares o conocidos que tenga que ver con su indecisión vocacional?, ¿cómo ha sido educado en este sentido?, ¿qué grado de libertad le conceden sus padres?, ¿hay conflicto de intereses?, en caso afirmativo: ¿cómo lo percibe y maneja cada parte?,

Para responder a estas series de preguntas existen diversos procedimientos. Según se profile la asesoría, además del interrogatorio, es muy útil la aplicación de cuestionarios y pruebas psicológicas sobre personalidad, autoconcepto, valores, intereses y aptitudes. Así mismo, el

alumno y el orientador pueden apoyarse en la resolución de guías diseñadas para avanzar paso a paso en la exploración vocacional.

Para emprender la asesoría se debe partir de que el alumno es capaz de tomar las correspondientes decisiones tras un proceso de obtención de información, ponderación de alternativas y esclarecimiento de situaciones. La intervención debe enfocarse en términos no solo de que el alumno tome una decisión puntual, sino de contribuir a que afiance y desarrolle su proyecto de vida.

Particularmente mediante la intervención es preciso que el alumno seleccione y valore la información pertinente, que se conozca mejor a sí mismo, que afronte productivamente sus miedos, que observe los factores que hay en su forma de actuar que pueden obstaculizar o facilitar su futuro académico y profesional, y que se fortalezca para afrontar de manera efectiva los problemas de decisión que se presentarán en el futuro, etc.